En la Oscuridad del DragÃ³n

by Sra. Jackson Chase di Kane

Category: Big Hero 6, How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Astrid, GoGo Tomago, Hiccup, Hiro Hamada
Pairings: Astrid/Hiccup, Hiro Hamada/GoGo Tomago
Status: In-Progress
Published: 2015-03-07 04:10:50
Updated: 2016-04-04 19:19:59
Packaged: 2016-04-27 07:45:32
Rating: K
Chapters: 2
Words: 5,509
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Post- HTTYD2/BH6 Dos aÃ±os despuÃ©s de la muerte de Tadashi, Hiro y sus amigos han vivido experiencias increÃ-bles, Â¿Quien dirÃ-a que su mÃ¡s grande aventura no pasara en ese tiempo? Â¿Sino en el pasado? Una isla vikinga, un jefe gruÃ±Ã³n y dragones, todo puede pasar Â¿No? {Hiccstrid, HiroGo, y un montÃ³n de parejas mÃ¡s}

1. PrÃ³logo: Esto es San Fransokyo

Hey, no me maten, recuerdan cuando publique esta historiaâ€¦ viejos recuerdos, pues, decidÃ- reparar algunas cosas y los diÃ¡logos y acciones ahora son diferentesâ€¦

1) Los personajes no me pertenecen, le pertenecen a sus respectivos dueÃ±os y blablabla

* * *

><p>San Fransokyo, aÃ±o 2042 d. C<p>

- Dos sodas y una orden de alitas de pollo para la mesa cinco-

- Cuatro rosquillas de chocolate para la mesa siete-

- Diez ordenes de alitas para la mesa uno y dosâ€¦ con papas y salsa-

El _Lucky Cat CafÃ© _habÃ-a progresado bastante en los Ãºltimos dos aÃ±os, la tÃ-a Cass habÃ-a llegado a un acuerdo de ampliar aun mÃ¡s su cafÃ©, por lo que necesitarÃ-a aun mÃ¡s ayuda, por lo que contrato a varias personas para atender las ordenes, el lugar habÃ-a sido expandido casi tres veces su tamaÃ±o original y los clientes invitaban a mÃ¡s y mÃ¡s personas, pronto, "_The Lucky Cat CafÃ©" _se convirtiÃ³ en el restaurante/cafeterÃ-a mÃ¡s famoso de la zona,

incluso de San Fransokyo.

Muchas cosas habÃ-an pasado desde que Tadashi muriÃ³â€¦ los Ãºltimos dos aÃ±os, su grupo de amigos se convirtiÃ³ en el grupo de hÃ©roes mÃ¡s famoso y a la vez, mÃ¡s misterioso de todo San Fransokyoâ€¦

Honey, habÃ-a intentado salir con muchos chicos, todos cumplÃ-an los mismos requisitos, altos, guapos, fuertes, pelinegros y amables, pero ninguno de ellos se comparaba con Tadashiâ€¦ ella sabÃ-a que, muy dentro de ella, aun lo amaba tanto como antesâ€¦

Fred habÃ-a mejorado un poco en la escuela, sus padres habÃ-an considerado meterlo en la Escuela de TecnologÃ-a de San Fransokyo y logro entrar, gracias a su experimento de las reacciones quÃ-micas que podÃ-a tomar un objetoâ€¦ claro que necesito mucha ayuda para no explotar la escuela completaâ€¦

Wasabi casi no cambio, seguÃ-a siendo el mismo hombre grande y fornido de antes, su sed de el orden no habÃ-a cambiado ni un poco y cada vez que podÃ-a, se la pasaba haciendo sus dos cosas favoritas, estudiar y acomodarâ€¦ pero no podÃ-an hacer nada al respecto, sus amigos sabÃ-an que el nunca cambiariaâ€¦

En cuanto a Hiro y GoGo, estos dos se volvieron los mejores amigos, era prÃ¡cticamente imposible ver a alguno de los dos sin el otro, la mayorÃ-a de las personas que los veÃ-an creÃ-an que estos dos tenÃ-an una relaciÃ³n bastante seria, pero ellos siempre contradecÃ-an eso diciendo que ellos eran "Solo amigos"â€¦

Desde hace ya vario tiempo, Hiro habÃ-a comenzado a trabajar con su tÃ-a en el trabajo familia, el le habÃ-a comentado que era para pasar mÃ¡s tiempo con su tÃ-a, pero la realidad era otra.

Era un dÃ-a nuevo en San Fransokyo, _Lucky Cat CafÃ© _estaba lleno, como siempre, la puerta se abriÃ³ y de ella entraron Wasabi, Honey, Fred y la mÃ¡s importante, GoGo. Ellos se sentaron en una de las pocas mesas desocupadas y esperaron a su amigo.

Una mesera de pelo rubio estaba lista para tomar su orden, pero Hiro la detuvo:

- Lee, te llaman en la mesa doce- dijo Hiro seÃ±alando una de las mesas de hasta el final â€“ Yo atenderÃ© a esa mesa, si no te importa.

La chica solo asintiÃ³ y se fue en direcciÃ³n a una de las mesas mÃ¡s alejadas de la puerta, Hiro sonrÃ-o y saco una pequeÃ±a libreta y un lapicero, se dirigiÃ³ rÃ¡pidamente a la mesa en donde sus mejores amigos estabanâ€¦

- Fredâ€¦ - comenzÃ³ Honey con su dulce voz â€“ Es imposible que un unicornio verde se comiera tu emparedado invisibleâ€¦

- Debiste verlo â€“ comenzÃ³ Fred â€“ Yo entre a mi casa y estaba en la cocina, lo Ãºltimo que vi fue que salto por la ventana y cuando revise, Â¡mi emparedado no estaba!

- Lo siento Fredâ€¦ - intervino Hiro y todos le sonrieron â€“ Pero creo que estabas soÃ±ando

- Â¡Hiro! Mi viejo amigo â€“ saludo Fred

- Â¿CÃ³mo estas hombre pequeÃ±o?- pregunto Wasabi

Hiro frunciÃ³ el seÃ±o, si habÃ-a algo que lo sacaba de sus casillas era que lo llamaran "pequeÃ±o" aun no podÃ-a tolerar esa idea

- No soy pequeÃ±o â€“ afirmo Hiro algo enojado

- Aw, Â¿el bebe nerd se enojo?- pregunto GoGo desde el otro lado de la mesa

Hiro miro a su amiga, era imposible enojarse con ella, le encantaba oÃ-r como su voz juguetona mencionaba la frase "Bebe nerd", o como sus mechones color morado caÃ-an sobre su rostroâ€¦ debÃ-a apartar esos pensamientos de su cabeza, pensar en otra cosa.

Hiro suspiro â€“ Bien Â¿QuÃ© es lo que van a querer?

- Oh, yo quiero una soda y una rosquilla de chocolate con chispas- dijo Fred â€“ yâ€¦ unas alitas con muuuuucha salsa

- Yo quiero un tÃ© de limÃ³n con miel y unas papas fritas- dijo Honey

- Yo un jugo de piÃ±a con una ensalada de frutas- dijo Wasabi

Hiro apunto todo en su libreta, solo faltaba alguien de ordenarâ€¦

- Yo quieroâ€¦- comenzÃ³ GoGo, pero fue interrumpida por Hiro

- Un frape con crema batida y chispas de chocolate- comento Hiro, lo dijo con tanta facilidad que parecÃ-a que habÃ-a estudiado toda la noche para aprenderse eso

- Â¿Yâ€¦?- pregunto GoGo

- Tres rosquillas de vainilla- rÃ-o Hiro y apunto eso en la libreta mientras iba a la cocina.

Honey, Fred y Wasabi se miraron con cara de cÃ³mplices y luego vieron a su amiga pelinegra, ella los miro con el seÃ±o fruncido.

- Â¿QuÃ©?- escupiÃ³ la pelinegra

* * *

><p>Hiro se dirigiÃ³ a la cocina a preparar las Ã³rdenes de sus amigos, cuando la campanilla de la entrada se escucho, y un hombre con traje de gala, bien peinado, entro, Hiro reconociÃ³ de inmediato a ese hombre, era Alistar Krei.<p>

- Alistar- la tÃ-a Cass fue a recibir al hombre con un cÃ¡lido abrazo y un beso en la mejilla - Â¿QuÃ© te trae por aquÃ-?

- Tenemos que hablar, Cass- dijo el hombre mayor â€“ En privado

Hiro recordÃ³ que su tÃ-a estaba saliendo con alguien, nunca le habÃ-a comentado de quien se trataba, y, ahora lo sabÃ-a, no le

agradaba para nada.

- JasÃ³n, para la mesa ocho- ordeno Hiro a uno de los empleados en la cocina, JasÃ³n asintiÃ³ y se fue, pero Hiro lo detuvo â€“ El frape con doble crema batida y diles que es cortesÃ-a de la casa- agrego, el chico castaÃ±o asintiÃ³ y se dirijo a la cocina, Hiro esquivo con agilidad las mesas y se dirigiÃ³ a donde su tÃ-a se encontraba, subiÃ³ las escaleras y vio que la puerta de la habitaciÃ³n de su tÃ-a estaba entreabierta, coloco con cuidado su oreja en la manija para lograr oÃ-r un poco de la conversaciÃ³n

- Â¿QuÃ© pasa Alistar?- pregunto impaciente la tÃ-a Cass

- Esâ€¦ esâ€¦ Callagham escapo de prisiÃ³n- su voz sonaba un poco nerviosa y los pasos inundaban la habitaciÃ³n, parecÃ-a que daba vueltas por ella

- Caâ€¦ Â¿Callagham? Â¿Robert Callagham escapo de prisiÃ³n? - pregunto la tÃ-a Cass, su voz amenazaba con romperse, despuÃ©s de que atraparan a Callagham, Hiro tuvo que decirle a su tÃ-a quien fue el verdadero responsable de la muerte de su hermano, ahora, el estaba libre - Â¿Peâ€¦ pero, coâ€¦ cÃ³mo es eso posible?

- Eso no me ha quedado claro aun- respondiÃ³ Krei â€“ su celda era la mÃ¡s resguardada del penal de San Fransokyo, vigilada las 48 horas por hombres armados y cÃ¡maras de seguridad

- Robert Callagham hizo cosas terribles â€“ comento tÃ-a Cass â€“ robo los microbots de Hiro, causo la muerte de Tadashiâ€¦- se detuvo un momento, parpadeo un poco para ahuyentar las lagrimas, suspiro â€“ destruyo la nueva escuela de San Fransokyo, y, causo que Hiro perdiera la Ãºnica cosa que tenÃ-a para recordar a Tadashi, se que despuÃ©s reconstruyo a Baymax, pero, no es el mismo que Tadashi hizo para elâ€¦

- Por eso te informo esto, Callagham es una persona impredecible, podrÃ¡s tener el mejor plan del mundo para detenerlo, pero el siempre va un paso delante de nosotros, tienes que decirle a Hiro, el puede estar en graves problemas y lo sabes, no serÃ-a justo que perdieras mÃ¡s familiares por culpa de ese hombre

- Pero, Â¿CÃ³mo quieres que lo haga? "Hola Hiro, que crees, la persona que mato a tu hermano y robo tus microbots escapo de prisiÃ³n y ahora viene justo por ti, ahora, dame un abrazo y comamos alitas de pollo co la salsa que nos duerme los labios"- dijo con mucho sarcasmo â€“ Sabes, las cosas no funcionan asÃ- Alistarâ€¦

En cualquier otra situaciÃ³n, a Hiro le hubiera dado un ataque de risa, pero, esta no era una de esas ocasiones, Hiro hizo el menor ruido posible y se dirigiÃ³ a su habitaciÃ³n, encendiÃ³ su computadora y busco las noticias mÃ¡s recientes de San Fransokyo

- Primera plana _"Acecino y maestro escapa de prisiÃ³nâ€¦ _

El pasado miÃ©rcoles 4 de Marzo a las 22:00 horas en la ciudad de San Fransokyo, el preso de mÃ¡xima seguridad, Robert Callagham, ex maestro del Instituto de TecnologÃ-a de San Fransokyo, desafÃ-o las leyes de Ã©l penal al escaparse limpiamente de la celda de mÃ¡xima seguridad donde se encontraba.

El ahora prÃ³fugo de la justicia, Robert Callagham, podrÃ-a encontrarse en cualquier parte de la ciudad, cabe seÃ±alar, que este hombre es extremadamente peligroso y, de no ser atrapado, podrÃ-a comenzar una serie de muertes en la "tranquila" ciudad de San Fransokyo, seÃ±alo su antiguo negociante, Alistar Krei:

_- Robert es un hombre peligroso, no podemos confiar en el, mata a sangre frÃ-a y sin compasiÃ³n, quisiera pedir a todos guardar mÃ¡xima seguridad y, si llegan a verlo, informar a las autoridades de la ciudad, ellos de seguro, sabrÃ¡n que hacerâ€¦- _

_AsÃ- mismo, cabe seÃ±alar, que esto no pudo haber sido obra de solo una persona, de seguro fue un plan que tomo aÃ±os en planearse, cualquier persona que sea declarado cÃ³mplice, serÃ¡ sancionado y arrestadoâ€¦" _

(Se muestra una foto de Robert afuera del Instituto)

Hiro trago duro y se fue rÃ¡pidamente a buscar a Baymax, sin darse cuenta de la importante noticia que no se habÃ-a percatadoâ€¦

Hiro bajo corriendo las escaleras junto con Baymax, quien iba repitiendo "Correr en las escaleras puede ocasionar un accidente" y "Cuidado con los cordones de los zapatos" pero eso era lo que menos le importaba, cuando ya estaba en la planta baja, se puso a inspeccionar las mesas, con la esperanza de que sus amigos aun siguieran ahÃ- yâ€¦ Â¡Bingo! Estaban aun sentados en la misma mesa en la que los habÃ-a dejado, corriÃ³ hacia su mesa, estaba jadeando y una gota de sudor saliÃ³ de su frenteâ€¦

- Tengo que hablar con ustedesâ€¦ es urgente-

* * *

><p>- Â¿Callagham escapo de prisiÃ³n?- pregunto Wasabi, estaba atÃ³nito<p>

- Pero, su celda es de mayor seguridad, Â¿CÃ³mo lo logro?- Pregunto Honey, su voz sonaba asustada

- Aun no lo sÃ©, pero si escapo de tal forma, no lo hizo solo- agrego Hiro

- Quieres decir que, Â¿alguien ayudo a Callagham?- pregunto GoGo, estaba algo dudosa - Â¿QuiÃ©n es su sano juicio ayudarÃ-a a escapar a un asesino?

- FÃ¡cil, alguien que sea familiar del asesino- respondiÃ³ Fred, como si fuera lo mÃ¡s fÃ¡cil del mundo

Todos se miraron, los momentos en los que Fred tenÃ-a la razÃ³n se estaban convirtiendo en mÃ¡s y mÃ¡s.

- AdemÃ¡sâ€¦ cambian de guardia cada tres horas y se toman descanso de 5 minutos para la siguiente jornada- agrego de nuevo Fred

- Â¿CÃ³mo lo sabes?- pregunto Wasabi asustado

- El primo de la abuela de mi tÃ-a que es hermana de mi papÃ¡ es policÃ-a y me ha llevado mÃ¡s de una vez al penal, ahÃ- es donde me

explica todoâ€¦-

- Â¿Honey, que haces?- pregunto GoGo

Honey estaba en su portÃ¡til escribiendo muy rÃ¡pido y comenzÃ³ a leer la noticia que Hiro le habÃ-a contado, exactamente igual.

- Lo ven, les dije que Alistar habÃ-a declamado en contra de Robert, su rivalidad aun sigueâ€¦ Â¿QuÃ© hacemos?- pregunto Hiro

Todos se quedaron en silencio, miraron a otro lado o simplemente no hicieron nadaâ€¦

- Oigan- llamo Honey rompiendo el silencio, miren esto- Honey comenzÃ³ a leer â€“ _"Ruidos raros_ _en las afueras de San Fransokyoâ€¦_

Los habitantes de la costa de San Fransokyo, han estado detectando ruidos extraÃ±os en las afueras de la ciudad, han reconocido que, los ruidos provienen de una isla deshabitada en la cual, Alistar Krei, experimentaba cosas extraÃ±as que solo pocas personas conocen al 100%.

Cabe seÃ±alar, que dichos experimentos causaron la furia de Robert Callagham, quien perdiÃ³ a su hija, Abigail Callagham, en dichos experimentos.

Los habitantes cerca de la costa afirman que, los ruidos extraÃ±os, asimilan al sonido de engranes y maquinas de carga pesadaâ€¦

El silencio volviÃ³ y todos se veÃ-an confundidos, hace aÃ±os que no hablaban de Abigail, ellos sabÃ-an perfectamente que, Abigail no era su padre, ella no podrÃ-a haber ayudado a Callagham a salir de prisiÃ³n.

Todos corrieron al garaje de Hiro.

* * *

><p>En menos de 5 minutos, los "Grandes HÃ©roes" ya se encontraban en dicha isla, hace mucho que no iban ahÃ-, de hecho, solo habÃ-an ido ahÃ- una vez, para descubrir quiÃ©n era Yokai.<p>

Hiro traÃ-a consigo un transmisor el cual, detectaba sonidos extraÃ±os a mucha distancia, el transmisor comenzÃ³ a vibrar y eso solo indicaba algo, alguien estaba ahÃ- dentro.

- SÃ-ganme â€“ ordeno Hiro â€“ Es por aquÃ-

El interior del laboratorio no habÃ-a cambiado casi nada en lo absoluto, piezas de metal tiradas en el piso y el mismo tele transportador daÃ±ado.

- Â¿QuÃ© eso no habÃ-a sido destruido?- pregunto GoGo acercÃ¡ndose un poco

Adentro de la cabina de comando (lo cual controlaba las acciones del tele transportador) una figura encapuchada observaba a los chicos (y el robot) acercarse al tele transportador "_Perfecto" _penso, el plan iba a la perfecciÃ³n.

La misteriosa figura se acerco al monitor donde habÃ-a un montÃ³n de botones y palancas pequeÃ±as, coloco una llave cerca de un botÃ³n rojo que estaba cubierto por un pequeÃ±o domo que decÃ-a _Â¡Peligro! _Ignoro la seÃ±al de alarma y apretÃ³ el botÃ³n.

La isla completa se sacudiÃ³ violentamente causando que nuestros hÃ©roes se cayeran.

- Â¡Es una trampa! â€“ Grito Hiro - Â¡Tenemos que salir de aquÃ-!

Antes de que alguien pudiera hacer algo, el tele transportador comenzÃ³ a sacar una luz brillante que comenzaba desde el centro y se extendÃ-a hasta las orillas, una cuerda metÃ¡lica saliÃ³ disparada desde adentro de Ã©l extraÃ±o aparato, atrapo la pierna de GoGo y la galo hacia adentro del tele transportador, GoGo se aferro a una reja de seguridad y grito:

- Â¡HIRO! -

Ellos no se habÃ-an percatado de eso, cuando Hiro se dio cuenta, la reja por la cual se sostenÃ-a GoGo ya estaba doblada, se apresuro y la sujeto de las manos, el no perderÃ-a a otra persona, no, hoy no.

Los demÃ¡s tambiÃ©n intervinieron, era increÃ-ble la fuerza que sujetaba la pierna de GoGo, podrÃ-a zafarse en cualquier momento.

- Â¡BAYMAX!- Grito Hiro con todas sus fuerzas - Â¡CORTA EL CABLE!

Pero fue demasiado tarde, otros cinco cables de metal salieron disparados y atraparon la pierna de todos (incluso de Baymax) fueron jalados con aun mÃ¡s fuerza y, cuando menos se dieron cuenta, ellos ya habÃ-an entrado al tele transportador.

* * *

><p>Hola, ya sÃ© cÃ³mo estarÃ¡n, Â¡Â¿CÃ³mo puede escribir una historia cuando aÃºn le falta actualizar otra y escribir dos one-shot?! Lo siento, pero hey, Â¡nueva historia HiroGo!

Este fic se lo dedico a Ruzu Sinsajo Mellark, a Phoenix-bird-blu y a Mjoi25, por darme su apoyo y comprensiÃ³n

Sin mÃ¡s que decir, me despido.

ATT: Michelle Satanael Hufflepuff P, mejor conocida como Michelle o P

AdiÃ³s!

2. CapÃ-tulo 1: Nuevas visitas en Berk

Solo voy a decir algoâ€¦

Hello, it's Mi.

1) Los personajes no me pertenecen, le pertenecen a sus respectivos dueÃ±os y blablabla.

2) Los asteriscos (*) tienen explicaciÃ³n abajo.

3) NINGÃšN tema es SECUNDARÃ•O, TODO es esencial para la trama. Por lo que recomiendo leer todo.

4) Los acontecimientos ocurridos en este fic tienen lugar hasta "Defensores de Berk", debido a que no he terminado de ver "Carrera al Borde".

* * *

><p>PenÃ-nsula Escandinava, Noruega, aÃ±o 640 A.D.N.E*<p>

De las siete* pequeÃ±as islas que abarcaban las costas de Noruega, la mÃ¡s grande (si asÃ- se puede decir) la Isla de los "Marginados" pasaba por una de las Ã©pocas mÃ¡s crudas del invierno.

Justo en medio de esta, dentro de una de las cuevas en las que los habitantes vivÃ-an, Alvin "El traidor" se encontraba concentrado tratando de escribir una carta hacÃ-a el jefe de Berk, Hipo Haddock III. El ex marginado de Berk se encontraba sentado en una roca, apoyado sobre una mesa improvisada de madera para poder escribirle (con su mejor letra rÃºnica) una carta, por lo menos, decente. Pero claro, eso no parecÃ-a ser nada fÃ¡cil, puesto que a sus costados, decenas de pedazos de pergamino arrugado se encontraban regadas por doquier.

"_Querido Hipo._

_Te escribo para informarte de nuestra estadÃ-a en esta isla, estÃ¡bamos pensandoâ€¦" _

Alvin tacho casi inmediatamente ese fiasco de escritura, Â¡quÃ© va! No habÃ-a hablado con el hijo de Estoico desde hace mÃ¡s de tres aÃ±os y se atrevÃ-a a poner "querido Hipo". Â¿Acaso podÃ-a creer que existÃ-a siquiera el respeto entre ellos como para poner eso?

NegÃ³ con la cabeza, frustrado. Detestaba escribir, mucho mÃ¡s para informar algo, eso era (para Ã©l) sumamente ridÃ-culo. Las noticias importantes se decÃ-an frente a frente. No podÃ-a imaginarse a las generaciones futuras, mandando mensajes a travÃ©s de dispositivos brillantes cuando la persona que recibÃ-a el mensaje estaba al lado suyo (eso era ridÃ-culo, Â¿dispositivos brillantes? Â¡SÃ-, claro!). Pero, al ver la condiciÃ³n en la que se encontraban, no era muy fÃ¡cil para Ã©l contactarse con su antigua morada de la "Manera Vikinga".

VolviÃ³ a intentarlo.

"Estimado Hipo.

El respeto entre nosotros se ha perdido bastante, por eso no tengo otra alternativa que enviarte esto. QuerÃ-a saber cÃ³mo habÃ-a estado todo en Berk, mis hombres me habÃ-an informado que la isla luce espectacular Â¡vaya trabajo, muchacho! Nunca habÃ-a podido apreciar la hermosura de Berk desde tan lejos (y en mi imaginaciÃ³n)

Espero que todos estÃ©n bien, incluso ese mocoso de PatÃ¡n (dale una patada en la entrepierna de mi parte Â¿quieres?)

Se despide

Alvin, el "Ex traidor"*.

Alvin no parecÃ-a del todo satisfecho, sentÃ-a como si le faltarÃ¡ algo a su escrito, _algo importante _que no habÃ-a escrito, pero pensÃ³ que, de todos sus trabajos anteriores, este parecÃ-a no ser tan pÃ©simo.

Se levantÃ³ de su asiento improvisado, dispuesto a atar la carta a la pata de su Terrible Terror para enviÃ¡rsela a Berk. _"Â¡Vaya inteligencia la de ese chico!" _pensÃ³. Y, era verdad, en mÃ¡s de tres centenarios, a ningÃºn vikingo se le habÃ-a ocurrido la simple idea de _siquiera _tratar de montar a un dragÃ³n*, habÃ-a que aceptar que, a pesar de ser una espina de pescado, Hipo Haddock III tenÃ-a coraje.

Hizo su llamado dragÃ³n, y su pequeÃ±o reptil de escamas azules se acerco a acariciar su brazo. Alvin tomÃ³ un pedazo de cordÃ³n y, un segundo antes de intentar atarlo a la pata del dragÃ³n, llamarÃ³n a la puerta.

-Â¡Por el Martillo de Thor!* â€“exclamÃ³ en voz alta para luego dirigirse a la vieja puerta de madera que cubrÃ-a la entrada a su morada, un hombre bajo, fornido, se encontraba tras la puerta, temblando. Si bien, de frÃ-o (puesto que lo mÃ¡s abrigador que traÃ-a puesto encima era un casco peludo sobre su cabeza) o tambiÃ©n, de terror (ya que, normalmente interrumpir a Alvin en algÃºn actividad importante era una sentencia de muerte segura)-. Â¿QuÃ©, por Hellheim, se te ofrece?

El pequeÃ±o hombre trago saliva duramente, y, temblando aÃºn mÃ¡s, dijo, casi en un susurro:

-Los dragonesâ€¦

Alvin sabÃ-a inmediatamente que habÃ-a problemas.

* * *

><p>La nieve pintaba toda la PenÃ-nsula Escandinava.<p>

Ambos hombres bajaron lo mÃ¡s rÃ¡pido y cuidadoso que pudieron hacÃ-a las antiguas celdas de tortura para los pobres hombres que habÃ-an caÃ-do en su isla (nada del otro mundo, simplemente uno que otro forajido en bÃºsqueda de un hogar o un naufrago inconsciente que habÃ-a llegado a las costas) y que, actualmente, se habÃ-an transformado en el refugio mÃ¡s adecuado para la clase de dragÃ³n que poseÃ-an como mascota: la Muerte Susurrante. _"Â¿QuÃ© no saben nada de dragones?" _Alvin recordÃ³ la primera vez que habÃ-a secuestrado a Haddock.

Pero en ese momento, en ese preciso instante, todo lo que habÃ-a pasado por su cabeza no importaba para nada.

-Los dragonesâ€¦ -repitiÃ³ el hombre bajo de al lado.

-â€¦ se han _ido_ â€“le completÃ³ Alvin, casi sin voz.

Y no solo los dragones habÃ-an desaparecido, sino que, bÃ¡sicamente TODO lo que estaba hecho de metal se habÃ-a ido, esfumado, simplementeâ€¦ Â¡puf!

Al ser un dragÃ³n clase roca, los muerte susurrante se caracterizaban por su increÃ-ble agilidad para poder transportarse por tierra. Y, por ese simple y sencillo motivo, Alvin habÃ-a mandado hacer todas las celdas de metal (el metal era, probablemente, lo Ãºnico que no podÃ-an atravesar) para que, por diversas circunstancias, el dragÃ³n no pudiera escapar de la celda o de la isla.

Pero ahora, viendo todo el espectÃ¡culo, Alvin sabÃ-a que los dioses lo odiaban. Puesto que el posible ladrÃ³n de dragones y/o celdas metÃ¡licas no habÃ-a dejado ni la menor pista de su mera existencia. Era simplemente aterrador, como si ni siquiera fuera _humano._

Alvin estaba seguro de que _eso _era lo que le hacÃ-a falta a su carta. TomÃ³ el lÃ¡piz carbonizado mÃ¡s cercano a Ã©l y escribiÃ³:

"_Tenemos que hablar, frente a frente. Lo mÃ¡s rÃ¡pido posible."_

VolviÃ³ a llamar a su dragÃ³n, atÃ³ la carta a su pata, y desapareciÃ³ en las rÃ¡fagas del viento, cubriendo todo de nieve.

Un segundo hombre, mÃ¡s alto pero igual de fornido, le toco el hombro y pregunto:

-Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando, Alvin? Â¿Es otro dragÃ³n? Â¿Estaremos bien, no?

Alvin giro la cabeza en su direcciÃ³n.

-Sabes que no miento, ya no lo hago.

* * *

><p>Isla de Berk, Noruega, aÃ±o 640 A.D.N.E<p>

Y, a diferencia de la PenÃ-nsula Escandinava, el ArchipiÃ©lago de Barabick jamÃ¡s habÃ-a estado mÃ¡s soleado. ParecÃ-a como si los dioses se hubieran puesto de acuerdo para brindar un buen clima en la Isla de Berk, los Terribles Terror cantaban en los techos de las casas, el Sol brillaba en lo alto del cielo, la pesca era excelenteâ€¦ y el Mercader Johan habÃ-a llegado al puerto.

Al ser una isla en medio del mar, Berk no estaba acostumbrado a tener muchas visitas o sorpresas, asÃ- que, cualquier cosa nueva o desconocida que ocurriera en ese lugar era o motivo para celebrar al estilo "Fiesta Pagana" o de hacer la guerra (ya saben, la Manera Vikinga.)

Valka habÃ-a salido de su casa, era raro ver a la ex esposa del difunto jefe de la isla usando algo que no era su traje de vuelo, pero esta vez, la seÃ±ora mayor habÃ-a optado por utilizar un vestido cafÃ© de pieles ligeras y mangas cortas para poder aprovechar bien la

luz del Sol (que rara vez podÃ-a apreciarse en un lugar como Berk). SonrÃ-o, llena de vida, y bajo las escaleras de la colina que llevaban justo al lugar donde el Mercader Johan habÃ-a llegado.

CortÃ©smente, Valka respondiÃ³ los diversos "hola" y "buenos dÃ-as" que los habitantes le dirigÃ-an, hasta que llego al puerto donde volviÃ³ a reunirse con su viejo amigo, Johan.

-Â¡Valhallarama! Â¡QuÃ© gusto volver a verte! â€“los aÃ±os habÃ-an pasado, pero Johan se veÃ-a mejor que nunca, a pesar de tener quien-sabe-cuantos-aÃ±os, Johan era simplemente atractivo, su extenso cabello castaÃ±o lleno de canas estaba perfectamente atado en una trenza de cuatro gajos. Su rostro, a pesar de ser muy joven, poseÃ-a pocas arrugas, Â¡oh, cuanto habÃ-a extraÃ±ado a su amigo!-. HabÃ-a escuchado los rumores, pero jamÃ¡s creÃ- que serÃ-an verdad, y ahora mÃ-rate, Â¡MÃ¡s hermosa que nunca!

Valka sonrÃ-o:- Gracias, Johan. Â¿Hay algo para Hipo o para mÃ-?

-De hecho â€“Johan sacÃ³ un pergamino de entre los pliegues de su tÃºnica-. ConseguÃ- esto debido a un pequeÃ±o Terrible Terror que vagaba por ahÃ-, podre chico.

Valka tomÃ³ el pergamino y lo examinÃ³ detalladamente. ConocÃ-a esa letraâ€¦ era demasiado familiar.

FrunciÃ³ el seÃ±o, confundida.

-Â¿Por quÃ© Alvin nos enviarÃ-a esto? Â¿Por quÃ© ahora?

Johan chasqueÃ³ la lengua.

-No lo sÃ©, querida â€“dijo-. Pero si lo enviÃ³ ahora, justo en el momento en que la penÃ-nsula estÃ¡ en pleno invierno, debe ser muy importante. Â¿No crees?

Valka no dijo nada, estaba pensando en algo que deberÃ-a de ser lo suficientemente importante como para recibir esto en pleno invierno. AgradeciÃ³ a Johan por la noticia y le entrego tres monedas de plata (a muy regaÃ±adientes, Johan tuvo que aceptar).

Se dirigiÃ³ en bÃºsqueda de su hijo, sin saber que serÃ-a lo que pasarÃ-a.

* * *

><p>Hiro no sabÃ-a que pensar al respecto de las Ãºltimas dos horas de su vida. Lo Ãºltimo que recordaba haber visto habÃ-a sido como un portal de quien-sabe-cuantos-metros de largo se habÃ-a tragado a sus mejores amigos, a su robot y a Ã©l mismo en un lugar que no tenÃ-a la menor idea de que existÃ-a.<p>

Ah, claro. Y el simple hecho de que tenÃ-a un hacha apuntando a su cuello.

Â¿CÃ³mo se podÃ-a reaccionar coherentemente a eso? Hiro se preguntÃ³ si era alguna clase de broma que algÃºn familiar desconocido le habÃ-a hecho. Pero al mirar arriba, sabÃ-a que estaban en problemas.

Una chica rubia, de aproximadamente 22 aÃ±os, poseÃ-a el hacha ya antes mencionada, era alta (probablemente mÃ¡s alta que Ã©l), usaba una camisa roja, capa, botas y falda de piel. Sus facciones eran, probablemente, lo mÃ¡s hermoso que Hiro podÃ-a haber visto en su corta vida, pero al ver sus ojos azules tormentosos (como si Ã©l fuera causante de todos sus problemas) sabÃ-a que, decirle algo asÃ-a ella, podrÃ-a ser lo Ãºltimo que su boca dijera.

Era curioso, pero la chica era una clase de extraÃ±a combinaciÃ³n entre GoGo y Honey.

-Â¿QuiÃ©nes son, y quÃ© hacen aquÃ-? â€“preguntÃ³, la piel se le puso china a Hiro, esa chica sÃ- que lo aterraba.

-Emâ€¦ yoâ€¦ este â€“tartamudeo Hiro. Eso era vergonzoso.

La rubia se puso de rodillas, viÃ©ndolo directamente a los ojos.

-Te lo preguntarÃ© solo una vez mÃ¡s â€“Hiro trago saliva, pero asintiÃ³-. Â¿QuiÃ©nes son, y quÃ© hacen aquÃ-?

Hiro no se habÃ-a percatado de que la acompaÃ±aban otras dos personas mÃ¡s, ambos rubios (Ã©l dirÃ-a que podrÃ-an ser gemelos) unos centÃ-metros mÃ¡s bajos que ella, probablemente tambiÃ©n eran menores con ropas similares a las que la chica utilizaba.

Uno de ellos, el chico, le murmuro a la chica:

"_Creo que alguien debe de cambiarse los pantalones."_

Ambos rieron toscamente.

Algo dentro de Ã©l se encendiÃ³, si habÃ-a algo que hacia enojar a Hiro era que lo llamaran bebÃ© nerd y la otra cosa, era que se burlarÃ¡n de Ã©l o sus amigos.

-Hiro, mi nombre es Hiro Hamada â€“respondiÃ³, lo mÃ¡s seguro que pudo-. Y ellos â€“seÃ±alÃ³ a sus amigos, que seguÃ-an inconscientes en el suelo-, son mis amigos.

La chica los examinÃ³ a todos, tratando de identificarlos a cada uno, y luego volviÃ³ a mirar a los ojos a Hiro, como si quisiera saber si mentÃ-a o no.

La otra chica preguntÃ³:- Â¿Dice la verdad, Astrid?

-Sus pupilas siguen iguales â€“respondiÃ³ la chica, Astrid.

-Y eso quiere decir queâ€¦

Astrid puso los ojos en blanco.

-SÃ-, Brutilda, dice la verdad.

La otra chica, Brutilda, parecÃ-a decepcionada, casi como si hubiera querido lo contrarÃ-o solo para tener una excusa para golpearlo (Hiro no dudÃ³ que en algÃºn momento lo harÃ-a) y el otro chico, de nombre aÃºn desconocido, preguntÃ³ a Astrid:

-Â¿Podemos despertarlos? â€“preguntÃ³ con un rostro de esperanza. Hiro se aterrÃ³ al imaginarse en como lo harÃ-an.

-SÃ- â€“respondiÃ³ Astrid, levantÃ¡ndose de lugar de donde estaba, ambos gemelos pusieron su rostro mÃ¡s horrible y Hiro sabÃ-a bien que tendrÃ-a pesadillas para siempre. Antes de que ambos llegarÃ¡n a donde ellos estaban, Astrid los frenÃ³:-. De la forma rÃ¡pida, no tenemos tiempo para juegos. Hay que llevarlos con Hipo.

La sonrisa desapareciÃ³ de ambos rostros, decepcionados. Entonces Ã©l chico hizo un ruido extraÃ±o con la gargantaâ€¦ y algo bajo del cielo.

Ahora sÃ-, Hiro estaba seguro de que tendrÃ-a que cambiar sus pantalones.

Â¿CÃ³mo podrÃ-a haber descrito ese momento? Â¿El mÃ¡s extraÃ±o, increÃ-ble, aterrador, o todos los anteriores? Pues sÃ-, sin duda, Hiro estaba alucinando (o probablemente seguÃ-a dormido, al igual que sus amigos) puesto lo que sus ojos estaban viendo, no podÃ-a tener sentido.

Era horrible, o hermoso, pero sin duda, era increÃ-ble. HabÃ-a leÃ-do sobre ellos en centenares de cuentos de ficciÃ³n y fantasÃ-a de las bibliotecas infantiles en San Fransokyo (claro, obviamente todo era por motivos de menor importancia) pero jamÃ¡s, en su vida, los habÃ-a podido imaginar siendo reales.

-Dragonesâ€¦ -murmuro para Ã©l mismo. Justo habÃ-a llegado a tierra firme, era un dragÃ³n con escamas verdes, rojas, amarillas y cafÃ©s. Doble cabeza, adornadas con cientos de picos ubicados en la parte superior del cuello, que media aproximadamente metro y medio de longitud. No tenÃ-a una muy larga envergadura (probablemente uno o dos metros) pero su destreza al volar y aterrizar con pocos problemas era algo que, simplemente se admiraba.

Una de las cabezas llego a los brazos de Brutilda, acaricio sus escamas suavemente, apuntÃ³ su cabeza hacia su direcciÃ³n (donde estaban todos sus amigos) y la boca se abriÃ³, liberando un gas verde sobre todos ellos.

Hiro pensÃ³ que hubiera preferido ser devorado por esa cosa antes de siquiera volver a oler ese pÃºtrido hedor. Pero tenÃ-a que aceptar, que era una casi buena idea. Literalmente, despuÃ©s de que el gas se esfumara, todos habÃ-an despertado.

-Â¡SÃ¡lvese quien pueda! â€“Grito un muy aterrado FredZilla, luego vio a Hiro-. Ah, Hiro, eres tÃº.

Hiro no esperÃ³ a que le dieran permiso, corriÃ³ en bÃºsqueda de GoGo para auxiliarla (aunque bien sabÃ-a que a ella no le gustaba eso) y cuando la encontrÃ³, no pudo evitar abrazarla con las pocas fuerzas que aÃºn le quedaban. Oigan, eso de caer, contestar preguntas, recibir el susto de su vida y oler el olor (vÃ¡lgame la redondancia) mÃ¡s putrefacto en toda su vida, era bastante agotador. Y como GoGo no habÃ-a podido reaccionar antes, no pudo evitar tambiÃ©n corresponder el abrazo. DespuÃ©s de todo, estaban juntos en esto.

Obviamente, ella despuÃ©s lo golpeo.

-Â¡Idiota! Â¿Sabes lo preocupada que estaba? Â¿Â¡Sabes lo difÃ-cil que es estar inconsciente y no poder ayudarte!?

Hiro se sobo el brazo, sonriendo, asÃ- era su mejor amiga.

-Yo tambiÃ©n te extraÃ±e, Leiko.

GoGo no pudo evitar sonrojarse ante eso.

Astrid carraspeo detrÃ¡s de ellos, y, mÃ¡s que enojada (como lo estaba hace menos de cinco segundos) parecÃ-a bastante incÃ³moda.

-Buen trabajo, Brutacio, Brutilda â€“dijo Astrid, dirigiendo su cabeza hacÃ-a sus compaÃ±eros-. Hay que llevarlos con Hipo, tal vez Ã©l nos diga que es lo que podremos hacer con ellos.

-Â¿Tortura? â€“preguntÃ³ Brutacio, entusiasmado.

-Â¿O encarcelamiento? â€“sugiriÃ³ su hermana, Brutilda.

-O tal vezâ€¦ -dijo Brutilda.

-Â¡Tortura y encarcelamiento! â€“gritaron ambos gemelos para despuÃ©s golpearse mutuamente la cabeza y caer al suelo, riendo.

Astrid se cubriÃ³ el rostro, murmurando algo como: _Â¿Por quÃ© a mÃ-, Thor?_

Wasabi, quien ya estaba bastante aterrado con lo que aquellas personas les pudieran hacer, dijo:

-Ustedesâ€¦ ustedes no pueden hacer eso.

-RÃ©tanos â€“dijo uno de los gemelos.

Wasabi opto por la opciÃ³n mÃ¡s segura, esconderse detrÃ¡s de Honey. La susodicha tomÃ³ la palabra.

-Oh, disculpe respetable seÃ±orita â€“dijo dirigiÃ©ndose a Astrid-. EstÃ¡ claro que todo esto ha sido un muy gracioso mal entendido â€“Honey trato de soltar una sonrisa agradable, pero Astrid no pareciÃ³ darle la mÃ¡s mÃ-nima seÃ±al de gracia. Continuo:-. De seguro que todos ustedes podrÃ-an dejarnos ir, ya saben, buscar nuestro hogar, San Fransokyoâ€¦

-Â¿San Fransokyo? â€“preguntÃ³ Astrid, confundida-. Â¿QuÃ© clase de lugar es ese? Â¿Alguna isla? Â¿Son siquiera del ArchipiÃ©lago?

Ahora eran ellos quienes parecÃ-an confundidos, Â¿ArchipiÃ©lago?

GoGo tomÃ³ la palabra, intentando levantarse con la ayuda de Hiro (resultÃ³ que su pierna estaba lesionada por la cantidad de fuerza con la que fue arrastrada hacÃ-a ahÃ-) y dijo:

-Â¿Exactamente, en donde estamos?

-Estamos en la Isla de Berk â€“contestÃ³ Astrid, de mala gana-. Una

de las islas que se encuentran en el ArchipiÃ©lago de Barabick.

-Â¿Noruega? â€“PreguntÃ³ Fred, todos se asombraron al oÃ-r eso de Ã©l, cada vez daba mÃ¡s miedo-. Â¿QuÃ© hacemos en Noruega?

Una idea perturbadora cruzo la mente de Hiro.

-Â¿En quÃ© aÃ±o estamos?

Astrid pareciÃ³ meditarlo por un momento, tratando de recordar.

-La Ãºltima vez que verifique â€“dijo, dudosa-, estÃ¡bamos en el aÃ±oâ€¦ 640 A.D.C

Hiro casi se desmayaba (a diferencia de Wasabi, quien sÃ- lo hizo) y no podÃ-a creer lo que habÃ-a escuchado.

HabÃ-an viajado en el tiempo.

Estaban a 2000 aÃ±os de casa.

* * *

><p>*Numero al azar de islas (estaba leyendo HÃ©roes del Olimpo y se me ocurriÃ³)

***"Ex traidor" por el Ãºltimo capÃ-tulo de "Defensores de Berk", en el que Alvin salva a Estoico :,(**

***Ni Alvin ni Valka saben sobre los acontecimientos de ambos (Alvin salvando a Estoico/Valka montando dragones antes que Hipo)**

***Â¡The Hammer of Thor (El Martillo de Thor) se estrena este aÃ±o! Y yo sigo sin poder leer la Espada del Verano/Tiempo**

***A.D.N.E (Antes De Nuestra Ã‰poca) tambiÃ©n conocido como Antes de Cristo. Â¿Por quÃ© no puse eso? Â¡AteÃ-smo, seÃ±ores!**

Bue, no voy a explicar nada mÃ¡s Â¿por quÃ© tendrÃ-a que hacerlo? Es mi historia.

Se despide: Sra. Jackson Chase di Kane, A.K.A Michelle o P.

Bye, bye!

PD: Tengo un crush hacia Samirah Al-Abbas, no tengo idea de porque.

End file.